

**FÓRUM EUROPA: TRIBUNA EUSKADI**

2024-09-11 Bilbao 11-09-2024

***Lehendakariaren hitzaldia – Discurso del Lehendakari***

Sailburuok, herri agintari eta ordezkariok, Nueva Economía Forum-eko presidente, antolatzaile eta babesleok, jaun-andreok, egun on guztioi!

Eskerrik asko Foro honetan parte hartzeko aukera emateagatik. Plazerra izango da zuekin guztiekin iritzia trukatzeko tarte hau izatea.

Eskerrik asko, baita ere, eskaini didazuen aurkezpen eta harrera honengatik. Baita areto hau betetzeagatik. Eskertzekoa da, benetan.

Hitzaldia bukatutakoan zuen galderak ahal bezain ongi eta zehatz erantzuten saiatuko naiz.

Ondo gogoan dut apirilean hemen izan nintzela. Ez nintzen Lehendakaria. Urrun geunden ardura horretatik, kanpainako azken astean bete-betean sartuta.

Momentu hartan, Herri honentzako dugun proiektua azaldu genuen, batekin eta bestearekin hitz egin, herritarrak entzun, arazoak ondo identifikatu eta irtenbideak eskaini...

Guztia eman genuen.

Aquel 18 de abril, el día que participé en este mismo Foro, advertí de lo mucho que teníamos en juego en las elecciones que se celebrarían tres días después.

Las elecciones estaban abiertas. Así lo reflejaban las encuestas que íbamos conociendo día a día. Los resultados del domingo 21 de abril mostraron que la preocupación que transmití aquí era muy real, que la inquietud estaba justificada.

La sociedad vasca tuvo que elegir entre dos modelos muy distintos. Dos modelos que tienen diferencias de raíz en su concepción de la cultura política y democrática, social y económica.

La sociedad, de manera mayoritaria, mostró su confianza en nuestro proyecto. Asumimos que nos trasladó también un aviso. Un mensaje claro y nítido. En todo caso, fruto de aquel resultado, de la confianza mayoritaria, hoy contamos con un nuevo Gobierno estable y sólido.

Un Gobierno de coalición entre el PNV y el PSE que cuenta con el respaldo de la mayoría absoluta de la Cámara y que ha aprobado un Programa de Gobierno ambicioso. Un Programa que trata de dar respuestas a las principales preocupaciones de la ciudadanía.

Un Gobierno comprometido en asentar los pilares de futuro y hacer crecer a Euskadi en bienestar.

Nuestra responsabilidad es cumplir las 1.000 iniciativas y compromisos de nuestro Programa. Contamos para ello con un equipo formado por mujeres y hombres de acreditada competencia política y profesional que están dando lo mejor que tienen desde el primer día.

Nuestra autoexigencia es máxima. Y por mi parte, así será todos los días de esta Legislatura.

Al igual que advertía en abril, la situación económica europea y mundial se mantiene en un escenario de incertidumbre. Europa sigue siendo una de las regiones más innovadoras, seguras y prósperas del planeta, pero se está quedando rezagada con respecto a Estados Unidos y perdiendo terreno con respecto a China.

El propio Mario Draghi ha advertido esta misma semana en su informe elaborado para la Comisión Europea que, “la Unión Europea se enfrenta a un desafío existencial”.

Entre las potenciales amenazas a la competitividad de la Unión Europea hoy destacaría tres:

- La ola proteccionista que se ha impuesto en las principales economías del planeta y que ejemplifica la Ley de Reducción de la Inflación de Estados Unidos,
- La insuficiente integración de los mercados de la energía, nuestra dependencia externa y la necesidad de desarrollar proyectos de almacenamiento y generación de energía de origen renovable, o el gap de inversión en innovación,
- Y la dificultad para adaptarse a un contexto geopolítico cada vez más incierto y cambiante a la velocidad que requiere el momento.

Esta triple amenaza a la competitividad europea reclama una respuesta urgente y coordinada o nuestro modelo industrial estará en riesgo. Una estrategia industrial que permita transitar hacia una economía competitiva y baja en carbono.

Draghi propone, por ejemplo, emitir deuda común para financiar ciertos proyectos de innovación, que podrían convertirse en la hoja de ruta de la Comisión Europea.

En Euskadi, nuestra meta también es impulsar la competitividad económica respondiendo a la doble estrategia de transformación energética y digital. El momento es ahora, cuando la economía crece y no estamos ante una crisis económica.

Siempre hemos defendido que es mejor hacerlo en un momento así y no cuando la realidad nos obligue a hacerlo y no tengamos otro remedio. La probabilidad de acertar es mucho mayor si el momento no es de necesidad imperiosa.

En los años 80 e inicios de los 90 del pasado siglo, tuvimos que trabajar para reinventar la economía vasca porque el tejido industrial se caía a pedazos. Se trataba de reinventarse o morir.

Hoy nos encontramos en una situación de bonanza económica no exenta de dificultades e incertidumbres. Por eso, precisamente, no podemos pensar que el futuro está

garantizado y no podemos dormirnos en los laureles. Tenemos que tomar decisiones valientes y ahora es el momento.

Bai, erabaki ausartak hartu behar ditugu.

Eta erantzun eraginkorra bermatuko diguten funtsezko hiru tresna nabarmentzen ditut: industria-politika, inbertitzeko gaitasuna eta aurrekontu berriak.

Industria da Euskadiren motorra. Eta euskal "industria deal" berria sustatuko dugu.

Erronka honek enpresa-, teknologia-, zientzia- eta finantza-ehuna inplikatzen ditu, erakundeen, klusterren eta gizarte-eragileen laguntzarekin batera.

Helburua da ekonomia dinamikoago eta irekiago baterako baldintzak sortzea eta horretarako ekimenak garatzea. Adibidez, eta batzuk aipatzearren:

- Industria Garatzeko 2028 Plana,
- Kapital pribatua erakarriko duen Industria Azpiegiturak Garatzeko Inbertsio Funtza,
- Hazkundera, sustraitzea eta trakzioa bermatuko duten inbertsioetara bideratuko Finkatuz Funtza,
- BasqueFik Klusterra,
- Lehentasunezko jarduketa-eremuetako inbertsio-plan estrategikoak, eta
- Industrian deskarbonizazioa bultzatzeko Net-Zero Industrial Super Clusterra.

Euskadiren eraldaketa teknologiko eta industrialean jauzi kualitatibo bat eman behar dugu. Eta orain egin behar dugu. Etorkizuneko industriaren trena hemen dago eta.

Tenemos que pensar en el medio-largo plazo y establecer unas bases para crear riqueza, bienestar y empleo de calidad para nuestras hijas, hijos y nietos.

En este contexto, comparto algunas de nuestras previsiones económicas y presupuestarias de cara a 2025.

Los primeros meses de este año han estado marcados por las tensiones geopolíticas. Sin embargo, la actividad económica mundial no ha mostrado síntomas de flaqueza, la inflación prosigue la senda de desaceleración y se asienta la bajada de tipos.

Esto ha permitido que la economía mundial mantenga un perfil estable, incluso con un dinamismo por encima del previsto en algunas zonas geográficas, como la zona euro.

La actividad económica de la OCDE ha crecido el 1,6% en los primeros meses de 2024. En todo caso, el entorno sigue siendo de gran incertidumbre, elevados tipos de interés, debilidad de la demanda y conflictos geopolíticos.

En el ámbito industrial, los problemas no son exclusivos de la economía alemana, sino que afectan al resto de economías europeas, incluida la vasca.

En Euskadi, aún así, mantenemos una previsión de crecimiento del 1,9% para este año y del 2,1 para el siguiente. Esta previsión encuentra una base positiva en el sector de la industria y la energía con un crecimiento estimado del 0,7% este año y del 1,6 el siguiente.

También crece el comercio exterior en Euskadi, con un superávit en el saldo comercial vasco de 2.000 millones de euros en el primer semestre.

Todo ello nos permite mantener la previsión de consolidar el millón de personas trabajando y cotizando, y seguir reduciendo la tasa de paro hasta el 7,2% este año y el 6,8 el siguiente.

Además, nuestro Gobierno ha aprobado y compartido las Directrices económico-presupuestarias y prevemos un moderado crecimiento de nuestras cuentas para el próximo ejercicio.

Previsiblemente, el 15 de octubre se celebrará el Consejo Vasco de Finanzas y contaremos con las previsiones de recaudación para 2025.

Además, estamos trabajando con el Ministerio de Hacienda para acordar la senda de déficit y deuda, dado que entran en vigor las reglas europeas de estabilidad presupuestaria.

Nuestro objetivo es hacer valer la solvencia fiscal y financiera de Euskadi para lograr un marco fiscal específico acorde a nuestro desempeño económico.

Mantenemos un firme compromiso de disciplina fiscal y cumplimos con los objetivos de déficit y deuda.

La deuda pública es de 10.661 millones de euros. Supone el 3,2% de la deuda total de las Comunidades Autónomas, muy por debajo de nuestro peso poblacional y económico.

Nuestra deuda alcanza el 11,7% del PIB, casi la mitad de la media de las Comunidades, que se sitúa en el 22,2%.

En este marco, aprobaremos el proyecto de ley de Presupuestos en el Consejo de Gobierno del día 29 de octubre. Un presupuesto que encauce las inversiones necesarias para afrontar los saltos cualitativos que necesita Euskadi.

Siguiendo con el contexto económico y político, estamos asistiendo en las últimas semanas en el Estado a la reapertura de un debate que se repite cada cierto tiempo.

Nos preocupa porque tiende a cuestionar el sistema de Concierto y Convenio Económico. Escuchamos mensajes infundados, injustos y no bien intencionados que tratan de socavar la piedra angular y la singularidad de nuestro Autogobierno.

El Concierto Económico es un Pacto político entre Euskadi y el Estado enraizado en la historia, amparado constitucionalmente, refrendado por el Estatuto de Gernika y avalado por las instituciones europeas desde 2008.

Un Pacto en virtud del cual se reconoce a los Territorios Históricos capacidad plena para establecer, mantener y regular su propio régimen tributario. El Concierto Económico supone para Euskadi asumir, además, un riesgo unilateral.

Los errores que pudiéramos cometer los pagaríamos muy caros. Aquí no contamos con la red de un “papá Estado” para que nos salve si vienen mal dadas.

Hablamos de un modelo acordado, eficiente y transparente. Un sistema fiscalmente responsable que exige el máximo rigor en la gestión para no hipotecar nuestro futuro. El Concierto es hoy una institución que concita el máximo respaldo tanto de la sociedad como de los agentes socio-económicos y las instituciones vascas.

La relación bilateral entre Euskadi y el Estado en que se fundamenta se asienta en el reconocimiento recíproco.

Ninguna de las dos partes puede imponer a la otra su voluntad. Consagra la necesidad de dialogar, negociar y convenir en beneficio mutuo.

Llegados a este punto, destaco la oportunidad que tenemos de avanzar en un nuevo Pacto político bilateral. Un Pacto orientado por un triple objetivo:

- Primero: garantizar y actualizar el Autogobierno alcanzado, tomando en consideración que cuando se aprobó el Estatuto en 1979 no formábamos parte de la Unión Europea o que no se había avanzado en determinados derechos sociales que hoy son incuestionables,
- Segundo: culminar el Estatuto de Gernika en su integridad, acordando todas las competencias tal y como está comprometido por el propio Gobierno español desde 2020; y
- Tercero: alcanzar un nuevo Pacto Estatutario de futuro que incluya las competencias que nos ayuden a dar respuesta a las nuevas necesidades y derechos planteadas por la sociedad vasca.

Este nuevo Pacto debe permitir asentar una relación bilateral con el Estado que incluya el reconocimiento de nuestra realidad nacional, la singularidad de nuestro Autogobierno, así como un sistema de garantías para el cumplimiento efectivo de lo acordado.

Contamos con el modelo de relación bilateral del Concierto Económico que es de aplicación a un nuevo marco jurídico de relaciones institucionales y políticas entre Euskadi y el Estado.

Los pasos para hacer realidad el nuevo Pacto Estatutario son conocidos: negociación y aprobación tanto en Euskadi como con el Estado, con el mayor consenso posible, y ratificación en referéndum por la ciudadanía vasca, después.

Debemos favorecer y defender el diálogo, la negociación y el consenso para hacerlo posible.

Soy consciente de la oportunidad ante la que nos encontramos en un contexto político estatal de reconocimiento de la realidad plurinacional del Estado, en un modelo que ofrezca cauce de expresión y respuesta a las voluntades sociales mayoritarias de nuestro País.

En este sentido, y en este momento, el modelo de Concierto adquiere una dimensión de oportunidad dado que podría ser de aplicación a un nuevo marco jurídico de relaciones institucionales y políticas entre Euskadi y el Estado.

Es la hora de ser valientes. Ha llegado el momento de consensuar un gran Pacto Político por el futuro de Euskadi que supere la dimensión, ambición y alcance del logrado en 1979.

Un nuevo Pacto asentado en el modelo del Concierto que nos permita crecer en Autogobierno, crecer en convivencia y crecer en bienestar.

Aukera aparta dugu aurrez aurre. Eta baliatu behar dugu. Ekonomia Itunaren ereduak aukera paregabea irekitzen digu Euskadiren eta Estatuaren arteko harreman instituzional eta politikoan ate berri bat zabaltzeko. Aldebikotasuna bermatzeko.

Pactar es, precisamente, la base de la democracia. El entendimiento entre diferentes. Dejar de lado cuestiones particulares para primar el bien común.

Y admito que estoy preocupado. Preocupado por las olas antidemocráticas que azotan Europa. El último ejemplo lo hemos tenido en Alemania con los resultados electorales de Turingia.

El auge de una fuerza de extrema derecha, con un claro mensaje demagógico, xenófobo y antieuropeísta, que encuentra la horma de su zapato en el lado opuesto de la extrema izquierda.

Vemos cómo la mancha extremista se va extendiendo poco a poco por Europa y el mundo. Esta polarización extrema no augura nada bueno.

La demagogia populista arruina la democracia ya que plantea soluciones simplistas e imposibles para problemas complejos, alimentando el malestar hacia el sistema y erigiéndose en salvador del pueblo. Esta tendencia se retroalimenta con la creciente desafección hacia los partidos políticos e instituciones democráticas que dicho populismo trata de debilitar.

Los demócratas debemos reflexionar sobre la mejor manera de responder a esta ola y hacerlo de manera conjunta.

Pero no nos engañemos, ni “compremos” soluciones autoritarias y totalitarias. Solamente hay una vía: más y mejor democracia. El futuro de Euskadi y de Europa pasa por fortalecer la democracia.

Dije en el arranque de curso en Miramar que la ciudadanía está harta de tanta crispación, falta de respeto, insultos, discusiones de patio de colegio, polarización y enfrentamiento.

Debemos dar un paso al frente. Fortalecer nuestras instituciones, nuestra comunidad política y cultura democráticas. Debemos prestigiar la política desde la ejemplaridad en la responsabilidad pública. Utilizando el diálogo sosegado, el debate de ideas y la fuerza de la razón. Es el único camino.

Como saben, he planteado un Pacto para la ejemplaridad política en Euskadi.

La honestidad, el respeto, la responsabilidad, la vocación de servicio público, la lealtad, la búsqueda del bien común o la transparencia son principios irrenunciables para este Lehendakari y para este Gobierno

En Euskadi contamos hoy con una buena base.

Practicamos una manera más constructiva de hacer política: mayor respeto al adversario, debates más sosegados, acuerdos entre diferentes...

Pero no estamos libres de tics populistas, xenófobos o antidemocráticos. Por eso, este Pacto debiera ser un punto de encuentro. Unas reglas de juego básicas para preservar una forma distinta de hacer política.

Porque las formas son fundamentales para llegar al fondo. Y ese fondo, ese objetivo, es lograr una política mejor para un futuro mejor, más próspero, libre y justo.

El mundo está cambiando mucho y muy rápido. No podemos quedarnos atrás. Debemos sumar fuerzas, invertir, innovar, mejorar y avanzar. Y hacerlo desde la colaboración con la iniciativa social y privada.

Debemos acelerar el paso. Imprimir más ritmo a Euskadi.

El crecimiento de un País solo es posible con un tejido económico e industrial competitivo y diversificado. Crear riqueza para crear bienestar.

He citado el “industry deal”. La industria como base de la nueva competitividad ha vuelto a cobrar importancia estratégica en Europa. En Euskadi aspiramos a liderar este renacer industrial.

Contamos con una buena base: conocimiento, capacidades tecnológico-industriales y un modelo de colaboración público-privado.

El momento exige activar nuevos instrumentos financieros. Canalizar parte de los recursos disponibles a generar nuevos proyectos industriales, apoyar el crecimiento de iniciativas empresariales de futuro y arraigar las empresas líderes en Euskadi.

Esto depende de acertar a sumar los recursos públicos con la iniciativa privada y con los agentes que demuestran capacidad financiera y de inversión como las fundaciones bancarias, family offices, las EPSV o el sector bancario de Euskadi. Son los mimbres para poder articular una estrategia financiera vasca al estilo de un “fondo soberano”. Y ni podemos ni debemos perder el tiempo.

Euskadi debe liderar también su posicionamiento como un País atractivo para la inversión en el sur de Europa. Este es un reto que nos interpela a todas y todos.

Para dar un salto cualitativo económico-tecnológico-industrial, es fundamental fortalecer nuestro ecosistema científico y tecnológico. De ahí la apuesta por el nuevo Departamento de Ciencia, Universidades e Innovación. Un departamento para impulsar decididamente el conocimiento avanzado y la innovación en Euskadi. El conocimiento y su difusión social favorecen el fortalecimiento de la democracia.

Y el ámbito científico- universitario, además, constituye una puerta de entrada natural para la retención y atracción de talento a Euskadi.

Me detengo en este punto para destacar, una vez más, la importancia de las personas, de cada persona. No podemos encarar los retos solas ni solos. Necesitamos arrimar el hombro y eso implica no dejar a nadie atrás. Recorrer juntas y juntos este camino de futuro. Como siempre hemos hecho.

La cooperación y la colaboración forman parte de nuestra cultura y en este mundo global, en constante cambio y transformación, es imprescindible mantener aquello que nos une: nuestra cultura. Nuestros valores. Nuestro idioma. Nuestra identidad.

En definitiva: nuestra manera de ser, de vivir y de convivir.

Gaur, Lehendakari bezala, pasa den apirilaren 18an defendatu nuen ideia bera berriz defendatzen dut: "guztiontzat hobea izango den etorkizuna eraikitzea proposatzen dizuet. Promesa faltsurik gabe. Akordioak politikaren erdigunean jarriz".

Hori da lehen egunetik egiten saiatzen ari naizena. Zarata alde batera utzita. Demagogia eta polarizazioa erabat saihestuz. Aipatu berri dudak politikan gizalegez aritzeko ituna edo Osasun Ituna horren bi adibide garbi dira.

Hemos arrancado un camino que debemos transitar con paso firme. Sin descanso. Tratando de hacer aquello para lo que fuimos elegidos: mejorar la vida de todas y cada una de las personas, y seguir creciendo como país.

Es lo que merece todo nuestro esfuerzo y es ahí donde nos encontraremos, en la Euskadi del bienestar.

Eskerrik asko eta zuen galderen zain geratzen naiz!